TEXTOS A COMENTAR:

1. ¿En qué sentido el amor es desvelador de valores en la persona del otro?

“El amor moralmente valioso es aquel que no fija los ojos amorosos en la persona porque esta tenga estas o aquellas ‘dotes’, sea ‘bella’, tenga virtudes, sino aquel amor que hace entrar estas cualidades, actividades, dotes en su objeto porque pertenecen a esta persona individual… El amor mismo es quien hace que, con perfecta continuidad y *en el curso mismo de su movimiento*, emerja en el objeto el valor más alto en cada caso, como si ‘brotase’ de suyo del objeto amado mismo, sin actividad alguna de tendencia por parte del amante (ni siquiera un deseo)” (M. Scheler, Esencia y formas de la simpatía, Sígueme, Salamanca).

a) Relación del amor con las cualidades de la persona amada

b) ¿En qué sentido se dice que el amor es lúcido, siendo que otras veces se dice que el amor (Cupido) es ciego?

2. Lo característico del amor como respuesta al valor de una persona

“El papel del sujeto en el amor va mucho más allá que en las demás respuestas afectivas al valor. En la admiración, entusiasmo o veneración la inadecuación de la respuesta al valor es algo expresamente negativo que daña el valor de la actitud propia. Cuando alguien se entusiasma por algo que no merece objetivamente entusiasmo alguno, no hay en absoluto una auténtica respuesta al valor… En el caso del amor, por el contrario, su inadecuación no tiene que encerrar necesariamente en sí algo negativo. A menudo ocurre que una persona ama ardientemente a otra, aunque esta otra se halle en todos los aspectos muy por debajo de aquella; por ejemplo, una mujer a un varón o un amigo a un amigo. Decimos quizá que este varón o este amigo no valen lo que este amor, pero el amor queda sin duda como algo conmovedor, bello, puro. Ciertamente hay también casos en los que la inadecuación del amor perjudica la cualidad del amor mismo, especialmente cuando ese amor posee un carácter de servidumbre o cuando son protagonistas el orgullo y la extensión del ego” (D. von Hildebrand, La esencia del amor, Eunsa, 1998, 100-101).

a) ¿El amor a la persona es reactivo o intencional?

b) ¿Es compatible el amor con desear algo para mí?

3. El amor como transfenomenológico.

“Si originalmente es el fenómeno lo que se da a la conciencia, en el amor lo que se da es la respuesta sobreabundante al fenómeno. Esta puede sobrepasar el fenómeno, da más de lo que recibe o de lo que se le muestra. Este don más grande emplaza al donante a otra dimensión, precisamente a hacerse algo nuevo. La novedad se produce en el mismo amante y se nota no solo en su mirada al amado, la cual incrementa todas sus energías, sino también en su mirada ampliada al mundo. Es evidente que el amante tiene algo que está en crecimiento y que ya no se puede correlacionar simplemente con el impulso desencadenante del fenómeno. Así, la realización del amor, su don está marcado por su exceso constitutivo” (Hanna Barbara Gerl-Falkovitz, “El don del amor. Fenomenología del amor en Hildebrand”, La humildad del maestro, Encuentro, 2019, 198-199).

a) ¿Equivale el exceso en el amor al fenómeno saturado de J.L. Marion?

b) ¿Cómo se sobrepasa en el amor la temporalidad?